

Congreso Internacional de **Investigación y Pedagogía**

nuevos ESCENARIOS
SUJETOS
ESCUELAS **nuevas**



11-15
OCTUBRE
2021

Freire y la Educación Contemporánea





“LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN COLOMBIA, UN DISPOSITIVO EMERGENTE”¹

Autor:

Yepez Cuellar, Erika Alejandra

Doctoranda en Educación; Universidad del Valle

Correo electrónico: erika.yepez@correounivalle.edu.co – eayc12@gmail.com

Eje temático: Emociones y Educación

Introducción

La presente propuesta de investigación aborda el estudio de las emociones y de la educación emocional en los niveles de preescolar, básica y media del sector público en Colombia, aún no se ha establecido una periodización, se infiere que se podría hacer a partir de la revisión de la normatividad educativa, evidenciando en qué momento empiezan a registrarse allí los conceptos asociados a las emociones.

Esta propuesta parte de comprender que las emociones son un concepto histórico y universal, de carácter tanto biológico como sociocultural. Concepto que en el ámbito escolar colombiano se ha asociado a la noción de competencia, y que se ha pretendido implantar de manera progresiva a través

¹El presente documento sintetiza los aspectos más relevantes de la propuesta de investigación que he empezado a desarrollar como tesis en mi formación doctoral. Cabe aclarar, que muchos de los aspectos que contemplo están en construcción y no se cuenta aún con hallazgos.

de la incursión de la educación emocional en la normatividad educativa, de ahí su concepción de dispositivo emergente. Supuesto que parece contradictorio a todo lo que se encuentra actualmente como información sobre el tema, pues se ha asumido como válido, verdadero, pertinente y urgente.

Se trata entonces, de entender los medios a través de los cuales se está implantando, cuál es su lógica dominante, cuáles son sus posibles efectos en los sujetos involucrados y de analizar su pertinencia en los procesos educativos.

Para ello, se ha iniciado una indagación en el campo de la historia de las emociones, tratando de conocer su historiografía, semántica, las disciplinas de las que se ha nutrido, sus fuentes, los posibles procesos represivos a los que se han sometido, sus puntos de inflexión. En esta revisión se ha encontrado dos vías de análisis para el estudio del concepto, la científica y la fenomenológica, por el campo en que se ubica el estudio, sus formas de comprensión e intereses, nos enfocaremos en la segunda. Una vez definida la acepción del concepto con la que se identifique la propuesta, se dará paso al análisis de las fuerzas que constituyen el dispositivo, lo que implica un estudio contextualizado en Colombia, partiendo de la revisión de la normatividad educativa existente en torno al objeto de estudio, así como de las instituciones, los sujetos, sus discursos y manifestación de sus fuerzas.

Es importante decir, que en el camino de indagación sobre el objeto, se han encontrado y posiblemente se seguirán encontrado, aspectos que se involucran en el estudio de las emociones, los cuales no se podrán desarrollar ampliamente en la tesis, pero se navegará un poco en ellos, a razón de comprender su relevancia y significancia en este estudio, algunos de ellos son, la afectividad, el amor pedagógico, la compasión, la ética.

Palabras clave: educación, emociones, educación emocional, dispositivo.



Metodología

La investigación es de tipo cualitativa, se acude al enfoque genealógico según Foucault, como posibilidad para la elaboración de una genealogía de las emociones, mediante la construcción de un archivo que condense un rastreo histórico, lo que permita dar cuenta de las disciplinas y fuentes de que se ha nutrido, las posibles etapas en que se divide, su semántica en contextos y significaciones propias, hitos que permitan visibilizar o no procesos represivos, la pertinencia sobre su afectación o no a partir del giro emocional o afectivo, el control emocional en la modernidad.

El dispositivo está inscrito y cobra sentido dentro de la concepción genealógica, la genealogía no trata de entender el pasado, toma o hace un recorte desde donde se pueda argumentar cómo se ha fabricado el dispositivo de la educación emocional, haciendo una selección estratégica de lo que me sirva. Como lo plantea Sánchez (2017)

Por detrás de las cosas no encontraremos jamás ni su secreto, ni la solemnidad de un origen divino, ni la limpidez de una verdad indiferente al devenir histórico. En lugar de la esencia, el vacío, o a lo sumo una esencia levantada pieza a pieza; en vez de un origen venerable, una procedencia mezquina, resultado de la lucha y la invención; más que una verdad sin historia, una historia de nuestras verdades que sepa reconocer en ellas la huella del tiempo (p.6).

Desarrollo

Aproximación al objeto de estudio:

El interés investigativo que perseguirá esta tesis son las emociones, al comprenderlas como un componente indisociable de la naturaleza humana,

pues nuestras decisiones y actos están mediados por ellas en todo momento y ante cualquier situación, de esta manera es innegable su presencia en la escuela y en el diario vivir del aula, en este sentido, me interesa comprender cómo el concepto emoción se ubica en el discurso educativo, es allí donde se emplea el término de educación emocional, el cual parece ser traído al contexto colombiano e instalado de manera progresiva en la normatividad educativa, en el currículo, en el lenguaje de los maestros y de las familias, y por ende en la realidad del aula, legitimando así su necesidad. Su función se ha asociado al desarrollo de habilidades y competencias socio emocionales, al fomento de técnicas de auto gobierno bajo las cuales se permea el auto control y por ende el control del sujeto, evitando así que sus emociones se desborden y ocasionen daños a sí mismo y a los otros, también se ha usado como una herramienta que le permita al sujeto encontrar su realización personal y laboral y por ende, lograr una vida exitosa. Razones que me llevan a plantear que la educación emocional es un dispositivo en emergencia, asunto que de manera específica trataré de comprender en esta tesis.

Siendo así, ubico su dominio en la educación pública Colombiana, en los niveles de preescolar, básica y media, los cuales se rigen bajo un mismo sistema normativo que regula el que hacer educativo y la carrera magisterial (ingreso, permanencia y ascenso), dichos niveles además impactan de manera muy similar sus contextos y los sujetos objeto de su formación. Cabe aclarar, que no he encontrado aún razones que me lleven a considerar la separación de los niveles, pues el currículo, los sistemas de evaluación institucional y los manuales de convivencia, se rigen bajo el mismo marco legal y normativo en las instituciones educativas, lo único que varía son los niveles de complejidad que se pretenden alcanzar en cada grado, las intensidades horarias y a nivel de preescolar, aunque se han emitido otros documentos orientadores respecto a la primera infancia, no es interés de ésta investigación profundizar en ello.

Por otro lado, existe una amplia semántica contextual e histórica al respecto de este objeto de estudio, así se han usado los términos: pasiones, sentimientos, sensibilidades, afectos, emociones. En esta tesis y de manera aún incipiente, me acojo al concepto de emoción, al considerar el respaldo teórico encontrado desde lo biológico y lo fenomenológico, siendo éstas, dos vías de análisis necesarias para su comprensión. El entendimiento del concepto emoción es importante en mi búsqueda, pues considero que se requiere explorar las raíces, el momento, el lugar en que surgió, su evolución y cómo se ha entendido en la educación, es más, en qué momento o por qué se empieza a usar en el discurso educativo en Colombia; por ello, a continuación trataré de sintetizar las dos vías de análisis existentes.

El enfoque biológico acude a los desarrollos planteados desde la neurociencia, con autores como Antonio Damasio (1999) y LeDoux (en Martínez 2015). También se ha denominado a este enfoque en la historia de las emociones, como construccionista, pues pone el énfasis en el entendimiento individual de la emoción, es decir, en su raíz biológica y su manifestación en las decisiones y la conducta. En éste, se han amparado la psicología, psiquiatría y el psicoanálisis; precisamente aquí podemos ubicar el concepto de inteligencia emocional de Daniel Goleman (1995) y al cual se le debe la irrupción de las emociones en el discurso educativo.

El enfoque denominado sociocultural desde la historia de las emociones, se refiere más a la mirada fenomenológica, a la comprensión del concepto desde las ciencias sociales, la filosofía, sociología y posiblemente la pedagogía; pues plantea que la emoción es un constructo social que innegablemente tiene asiento en el cuerpo, pero que es a través de la intersubjetividad como se construye, es decir, se aprenden del y con los otros. Es así que la emoción se nombra, cataloga y siente según el contexto y el momento, cada sociedad tiene una caja de significaciones, según la cual se enseña al sujeto el nombre de lo



que siente, a la vez se le dice si lo que siente es apropiado para mostrar ante los otros o si por el contrario, se debe dejar a la intimidad; también se plantea que las emociones se pueden sentir de manera similar en grupos sociales, lo que se ha denominado por Bárbara Rosenwein (2006) como comunidades emocionales. Es en este enfoque donde se ubican los intereses de esta propuesta investigativa.

Por ello, he considerado realizar la investigación bajo la forma de una genealogía, entendiendo la connotación de la línea doctoral, la cual se ubica en el pensamiento filosófico e histórico y el enfoque desde el cual se estudiará el concepto. Sobra decir, que para la comprensión de la genealogía y el dispositivo me amparo en la obra de Foucault.

Ahora, si planteo que la educación emocional es un dispositivo en emergencia en Colombia, debo analizar las fuerzas que allí convergen, desde las instituciones, los sujetos, la normatividad, sus discursos, tensiones y poderes. Hasta el momento pretendo analizar las instituciones familia, escuela y estado; los sujetos maestro, estudiante y directivo docente; la normatividad educativa y publicaciones orientadoras donde se hace mención a las emociones, competencia o habilidad socio emocional, inteligencia y educación emocional, para así entender su efecto en los manuales de convivencia, el currículo, los sistemas de evaluación y demás documentos institucionales; los discursos presentes en el ámbito educativo, entre los que se encuentran rezagos de la educación moral cristiana, las implicaciones éticas en el abordaje de las emociones, la afectividad y el amor pedagógico.

Considero que dicho análisis permitirá visibilizar el efecto dominante que se podría estar ejerciendo en los sujetos, en los procesos educativos y formativos, en la visión de la educación y la labor del maestro, por último, permitirá asumir



una postura crítica y reflexiva sobre la educación de las emociones en el contexto colombiano.

Por último, hasta este momento de indagación he considerado algunos aspectos de los cuales no pretendo profundizar:

Me distancio de la intención de entender el fenómeno solamente desde el aula como espacio, o con un grado en especial, porque considero que dicho objeto de investigación involucra diversos escenarios y su comprensión no se debe limitar al aula o no se debe orientar, tal como lo hacen las propuestas de inteligencia emocional a hacer intervenciones y luego medir o evaluar resultados, en ningún momento pretendo medir emociones, ni aplicar pre y pos test. Considero que el estudio de las emociones debe trascender ese escenario que se impuso en cierto momento por la psicología.

Tampoco pretendo abordar unas emociones y excluir otras, o darle prelación a las que llaman positivas o hacer intentos de metamorfosear emociones negativas por positivas, puesto que entiendo las emociones como una totalidad, no como las permitidas y las reprimidas, las buenas y las malas, las que interesa sostener y las que son necesarias suprimir.

Me gustaría pero no alcanzo a darle alcance en esta propuesta, a la indagación pertinente por la educación de las emociones en los procesos de formación de maestros en las normales y en los programas de educación de las universidades, asunto que es relevante para la comprensión del efecto que esto genera en la escuela alrededor del tema de las emociones.

También me he preguntado sobre la pertinencia o no de la educación emocional, ¿cómo se hace? ¿Cómo debe hacerse? ¿Cómo se hace sin invadir o menospreciar al otro? ¿O no debe hacerse? y de ser así ¿a qué opciones debemos recurrir?



Objetivo general

Asumir la educación emocional como un dispositivo en emergencia en Colombia, mediante la identificación y análisis de los elementos que lo conforman y la función estratégica a la cual responde.

Objetivos específicos

- Hacer una revisión genealógica sobre el concepto emoción
- -Comprender los mecanismos a través de los cuales se implanta el dispositivo de la educación emocional en Colombia
- Establecer la periodización del dispositivo de la educación emocional a través del análisis de la normatividad educativa Colombiana u de otros elementos que se encuentren en la indagación
- Definir el método de operación del dispositivo de la educación emocional
- Comprender las implicaciones o efecto dominante del dispositivo de la educación emocional en los sujetos
- Indagar otras vías de acción o formas de pensar la educación de las emociones que se distancien de lo que precisamente la vuelve dispositivo

Antecedentes:

He iniciado la búsqueda a través de bases de datos y repositorios de universidades, sobre investigaciones realizadas en Colombia y en otros países, para entender cómo han planteado el asunto de la educación de las emociones. Hasta este momento he encontrado lo siguiente:

En Colombia es aún emergente este tipo de estudios, los que se encuentran en su mayoría son tesis de pregrado desde licenciaturas orientadas a la primera infancia, en las cuales se asume el paradigma de educar las emociones, es decir, no se parte de una crítica o de aproximaciones a pensar su validez, son

más bien apuestas prácticas. En el contexto internacional, muchos estudios de este tipo se encuentran en especial en Chile y en Europa, siendo el segundo una amplia fuente para mí.

Es relevante el hecho de no encontrar investigaciones en las cuales se hayan pensado la educación emocional como un dispositivo, lo más cercano es una tesis de maestría en la cual se parte de una postura crítica al respecto, propuesta por Jorge Luis Farfán (2017), en la cual se pretendió su comprensión como discurso y como práctica en Colombia, así como su alcance en la conformación de sujetos a partir de la década del 90 del siglo XX, allí se pone el énfasis en la construcción de subjetividades, particularmente de los sujetos maestro y alumno, su respaldo teórico se fundamentó en Foucault. Esta tesis me resulta pertinente, pues parte de un interés por descubrir las razones por las cuales se empieza a hablar de educar las emociones y si existe una forma apropiada de hacerlo, de igual manera acude a Foucault y Sáenz como parte de su respaldo teórico.

Hay que mencionar además, el auge de investigaciones que buscan entender las emociones en relación con alguna ciencia o disciplina en especial, aquí se pone el acento en las emociones que sienten o que se producen en los estudiantes respecto a dicha asignatura, por ejemplo, lo que sienten los estudiantes hacia las matemáticas, las ciencias experimentales, el deporte y el arte.

Otro aspecto, es encontrar indagaciones sobre las emociones, aplicadas en tipos de población particular, como los niños con necesidades educativas especiales. Aspecto que no se incluirá en la presente investigación.

De manera muy reiterativa, se hallan proyectos que involucran el diseño e implementación de estrategias para que los estudiantes traten de expresar sus

emociones ante un dispositivo tecnológico y ante programas previamente diseñados, con el fin de que puedan aprender a auto controlarlas; esta estrategia se ha usado principalmente para reducir problemas de convivencia en las instituciones educativas. De manera similar, se encuentran propuestas que diseñan e implementan estrategias basadas en el juego y la lúdica dirigidas principalmente a la población infantil, a través de las cuales se pretende mejorar la convivencia y el clima del aula.

Habría que decir también, que la mayoría de las investigaciones se amparan en el entendimiento de la emoción a partir de la psicología, así se encuentran proyectos que buscan implementar propuestas de educación emocional en grupos de población escolar específicos, de acuerdo a edades o grado de escolaridad, para luego medir su impacto. Amparados en este enfoque psicológico se busca auto regular, medir las emociones, clasificarlas en buenas o positivas y malas o negativas, así como desarrollar la competencia emocional.

Adicionalmente, encontré una tesis doctoral muy completa, elaborada por Sara Martínez (2015), que se refiere a la naturaleza de las emociones, donde se abordan los dos enfoques desde los cuales se pueden comprender, el biológico o científico y el fenomenológico, se brinda un despliegue conceptual de ambos, la intención de la investigación es plantear que los dos enfoques no riñen, por el contrario, se enriquecen y aportan elementos para una comprensión más amplia de la emoción.

Otro aspecto encontrado y del cual me he amparado para indagar sobre otras posibilidades en el estudio de las emociones, es su relación con la afectividad y el amor pedagógico. La tesis encontrada es de Ana Abramowski (2009), pero también he indagado en Inés Dussel y la visión que al respecto plantea Oscar Saldarriaga, los cuales son un punto de partida interesante.

En esta indagación es importante comprender que existen varios términos que hacen parte de una semántica que se ha usado para denominar las emociones, al respecto hallé una tesis doctoral propuesta por Sonia París (2005) donde se referencian los sentimientos, el significado planteado se corresponde con las emociones, por ello la consideré en esta revisión, allí se relacionan los sentimientos positivos y su papel en la transformación de conflictos, para ello se acude a la pedagogía del oprimido propuesta por Freire, al considerar que solo funciona y a la vez genera sentimientos positivos.

Por último, encontré algunas investigaciones que hablan sobre el análisis facial de las emociones, las cuales tienen un asiento en el enfoque biológico, donde se plantea su carácter innato y universal, en ellas aún no he indagado.

Avance en la problematización:

Sería posible rastrear las emociones en cualquier época y lugar, pues existen desde que existe el ser humano, han hecho parte de los mecanismos de supervivencia, de adaptación al entorno, de manifestación del lenguaje verbal, gestual y simbólico, del aprendizaje social y afectivo. Por ello, es difícil pretender encontrar un origen único, puro, una fecha o lugar específico sobre el nacimiento de este concepto, es más, las múltiples formas en que se han entendido y tratado de nombrar, conlleva una gran problematización.

Así, al indagar en su historiografía, se observa que durante mucho tiempo se consideró que las denominadas pasiones eran estados opuestos a la razón, por ello las personas debían controlarlas, ocultarlas, relegarlas a su intimidad, hasta se pensó posible suprimirlas para que así los intereses del hombre se centraran en la vida laboral; se va configurando un aparente correlato histórico represivo entre las instituciones familia, estado, escuela y los discursos de la religión, medicina y el psicoanálisis, como lo plantea Aschmann (2014)



A finales del siglo XVIII, en lugar del veredicto moral de origen religioso se introdujo la psicopatologización como medida para controlar las emociones. En lo sucesivo se leía en las enciclopedias de la época que “loco es quien no sabe dominar sus ansias, la ira, la venganza y la melancolía” (pág 63).

Pero en el paso del siglo XVIII al XX, se entendió que era casi imposible eliminar o suprimir dichas emociones que estaban confinadas y se pensó en la necesidad de civilizarlas, por ello pasaron a la escena diversos intelectuales que trataron de entenderlas, describirlas, investigarlas. Así en la primera mitad del siglo XX, se fueron manifestando en la sociedad dos tipos de discursos, el de la psicología y el del feminismo, los cuales invitaban a mostrar, sacar o expresar ese mundo interno que había estado oculto, se invita a que las emociones sean exhibidas en la escena pública, incorporadas a su lenguaje, además se convierten en objetos que ya pueden ser pensados, discutidos, hasta justificados.

Pero es hacia finales del siglo XX y principios del siglo XXI como esa expresión del yo fue transitando a una suerte de exhibición, donde por el contrario ya no se deja nada a la intimidad, la vida ya debe ser de dominio público. Esto nos muestra a grandes rasgos, que pudo existir una época de represión de las emociones y sensibilidades, pero que hacia finales del siglo XX se configuran discursos que invitan a estudiarlas, comprenderlas y hasta se da paso a su exhibición, queda por revisar si en verdad esto es cierto, o solo se dio en escenarios concretos.

Es así como la historiografía educativa muestra que aunque se existían aportes desde hace décadas, es a partir del siglo XX donde se han hecho intentos por organizar su estudio a partir del aporte de diversas disciplinas bajo diversos



calificativos, tales como historia de las sensibilidades o historia de las emociones, como lo plantean Moscoso y Zaragoza (2014)

Es un campo relativamente nuevo, el de la historia de las emociones, surgido en el mundo anglosajón hacia finales del siglo XX y principios del XXI. Campo que en el caso de Francia y de algunos países latinoamericanos lleva el nombre de "historia de las sensibilidades" (p.75).

A partir de la configuración de dichos estudios, se han observado dos vías de análisis del concepto emoción, la biológica o científica y la sociocultural o fenomenológica, aspectos que se abordarán en el desarrollo teórico de esta investigación, lo importante es comprender a partir de cuál de los dos enfoques se han tomado las bases conceptuales para la incorporación a la educación del estudio de las emociones.

Una primera indagación apunta a considerar que se debe en mayor medida a la adopción del concepto inteligencia emocional planteado por Daniel Goleman en 1995, el cual causó gran impacto a nivel mundial invitando a un cambio del paradigma desde el cual se entendían las emociones, reflexionando sobre su presencia y su imposibilidad de ser eliminadas del ámbito humano, de su aceptación como parte de la toma de decisiones y de la manifestación de la conducta; el gran aporte del autor es dar una luz sobre la posibilidad de educarlas, es así como se abre paso o surge a su vez la educación emocional, como el salto indiscutible al campo educativo.

Resulta aquí necesario rastrear el vínculo entre educación – emociones – afectos, lo que permita evidenciar el proceso de configuración de la historia de las emociones en el campo educativo, donde se presume como lo plantea Inés Dussel (2006) un encuentro inicialmente conflictivo



Convocar a los afectos y las emociones suele estar asociado a meterse en "aguas pantanosas", sobre todo en el ámbito pedagógico y el de las ciencias sociales, donde enunciar palabras amorosas suele sentirse como una salida banal o como una especie de coartada para no hablar de "cosas serias"(p. 145).

Afirmación que se ubica en el pensamiento educativo universal, habría que aterrizar el discurso en Colombia, donde este asunto así como tantos otros del ámbito educativo está en emergencia. No se evidencia un desarrollo conceptual sobre las emociones ni sobre la educación emocional, ni un intento en hacerlo, son más bien conceptos traídos y adoptados, en este caso con el nombre de competencias o habilidades socio emocionales.

Mi apuesta es que no hay concepto de las emociones o de la educación emocional en Colombia, se ha dado una incursión del concepto a modo de dispositivo en el campo educativo, donde se ha anidado de manera paulatina en la normatividad educativa, incorporando léxico y formas sugeridas de abordar las emociones en el aula y en las instituciones, empezando a formar parte del lenguaje de los actores educativos, enunciando su importancia, su necesidad y urgencia, otorgándose así su legitimidad a través del acogimiento a voluntad de la normativa y documentos orientadores donde ya se ha implantado. Esto ha empezado a tener un impacto en la creación de sistemas de convivencia, la incursión de la penalidad al aula de clases y demás mecanismos orientados a la regulación de la convivencia escolar.

Tras de ello se permea un control del sujeto, se legitima su necesidad, se ve como una forma de evitar el daño a sí mismo y a los demás, de igual manera, como una herramienta que le permita al sujeto encontrar su realización personal y laboral, una vida exitosa.



Este hecho se problematiza desde diversos ámbitos tanto internos a la escuela como externos pero que inciden en ella, entendiéndose dentro de una red de relaciones con otras instituciones, con sus formas de manifestación del poder, de sus discursos propios y de las tensiones entre ellos. Es así, como trataré en esta tesis de explicar esas tensiones y su incidencia en la posible consolidación del dispositivo de la educación emocional en Colombia.

Marco teórico:

Se nutre de cinco componentes fundamentales, hasta el presente momento de la investigación estoy rastreando los siguientes componentes y autores:

- Historia de las emociones: todo lo referente a la historia de las emociones, su semántica histórica, fuentes, disciplinas de las que se ha nutrido, procesos represivos, su impacto a través del giro emocional o afectivo. Zaragoza Bernal, Ana Abramowski, Sandra Herrera.
- El concepto de emoción: desde la visión construccionista o científica y la socio cultural o fenomenológica: Daniel Goleman, Antonio Damasio, LeDoux, Bárbara Rosenwein, Eva Illouz, Megan Boler, Sartre.
- El dispositivo, la genealogía, la arqueología del saber: Michel Foucault.
- La normatividad educativa Colombiana: Ministerio de Educación Nacional
- La afectividad docente: Inés Dussel, Ana Laura Abramowski, Oscar Saldarriaga, Javier Sáenz.



Referentes Bibliográficos

Abramowski, A. (2009). Los "afectos magisteriales": una aproximación a configuración de la afectividad docente contemporánea. (Tesis de Maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina.

Abramowski, A. (2019). Capítulo 11. Por ese palpitar. La historia de la educación ante los desafíos del giro emocional o afectivo. En: Pineau, P. Arata, N. Latinoamérica: la educación y su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza. (pp. 231 - 251), Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Aschmann, B. (2014). La razón del sentimiento. Modernidad, emociones e historia contemporánea. Cuadernos de historia contemporánea, (36) 57 – 71. ISSN:0214-400X

Damasio A. (1999) El error de descartes. Editorial Andrés Bello. Chile. p. 151-189.

Damasio, A. (2010). Y el cerebro creó al hombre. Ediciones Destino. Barcelona.

Dussel, I. (2006). Del amor y la pedagogía. Notas sobre las dificultades de un vínculo. En: Frigerio, G. Diker, G. Educar: Figuras y Efectos del amor (pp.145 - 159). Argentina: Del Estante Editorial.

Farfán, J. (2017). Educar las emociones, la emergencia de un discurso. (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Goleman, D. (2012). La inteligencia emocional. 22 ed. Ediciones B, S.A.

Herrera, S. (2019). Capítulo 10. Aportes de la historia de las emociones a la historia de la educación. En: Pineau, P. Arata, N. Latinoamérica: la educación y



su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza. (pp. 215 - 229), Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Martínez, S. (2015). La naturaleza de las emociones. Una propuesta intuicionista para la educación moral desde la filosofía y la neurociencia. (Tesis doctoral). Universitat de Valencia, España.

MEN, (2006). Estándares básicos de competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas.

París, S. (2005). La transformación de los conflictos desde la filosofía para la paz (tesis doctoral). Universidad Jaume I de Castellón de la Plana, España.

Pellegrino, M., Botero, C. (2007). Capítulo 4. Face y los procesos de desarrollo personal. En: Educar para el desarrollo personal FACE. (107 – 148). Ecoe ediciones.

Rosenwein, B. (2006). Emotional Communities in the Early Middle Ages, Ithaca and London, Cornell University Press.

Sáenz, J. (2014, Octubre). Gobierno de los pobres, culturas y saber pedagógico: algunas líneas de fuerza emergentes en la configuración del dispositivo escolarizador público en Colombia. Revista Colombiana de Educación, (67), 201 – 226.

Saldarriaga, O. (2006). Del amor pedagógico y otros demonios. En: Frigerio, G. Diker, G. Educar: Figuras y Efectos del amor (pp.18-30). Argentina: Del Estante Editorial.

Sánchez, A. (2017). Aproximación al concepto de genealogía en Nietzsche y Foucault. La Torre del Virrey. Revista de Estudios Culturales, (22), 1 – 8.



Taborda, M. (2019). Capítulo 9. "El giro sensible" en la historia de la educación. En: Pineau, P. Arata, N. Latinoamérica: la educación y su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Zaragoza, J. (2013). Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión. *Asclepio*, 65. doi con URL:
<http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2013.12>